

VI Ronda de Negociaciones

Entre el lunes 17 y el domingo 23 de marzo del 2003 fue realizada en la ciudad de Ginebra, Suiza, la VI Ronda de negociaciones para un Tratado de Libre Comercio entre Chile y la Asociación Europea para el Libre Comercio, EFTA.

Fueron Jefes negociadores el Director para Asuntos Bilaterales de la Direcon, Mario Matus, por la delegación chilena, y el Embajador de Islandia, Benedikt Jónsson, por la delegación de EFTA.

Esta Ronda fue crucial pues en ella fue cerrada exitosamente la negociación, restando para la entrada en vigencia del TLC la redacción y revisión jurídica de lo acordado, junto a la ratificación parlamentaria en las respectivas instancias.

El TLC con EFTA incluye: liberalización del comercio de bienes, apertura en servicios e inversiones, establecimiento de normas comerciales comunes y aspectos legales e institucionales; lo que da cuenta de un acuerdo integral que aborda la globalidad de la relación económica.

En lo relativo a la liberalización comercial, una vez que esté vigente, el TLC permitirá la desgravación inmediata para más del 90% de los intercambios desde el primer día de la entrada en vigor del Acuerdo. El mayor impacto de esta desgravación inmediata se registrará en el sector industrial.

Junto a esta rebaja de aranceles, Chile y EFTA acordaron eliminar las medidas antidumping para el comercio recíproco, sin duda uno de los aspectos más destacados del Acuerdo en momentos en que el comercio internacional está utilizando estas prácticas como mecanismos proteccionistas.

Chile y EFTA convinieron también un capítulo para los intercambios en servicios con sus correspondientes normas y apertura de mercados para actividades debidamente especificadas. Asimismo, se incorporó un capítulo de inversiones en el que principalmente se otorgan garantías al inversionista de la otra parte para establecerse en el país y desarrollar su proyecto de inversión.

El TLC incluye además normas relativas al ámbito comercial, tales como el origen de las mercaderías, asuntos aduaneros, aspectos sanitarios y fitosanitarios, normas técnicas, competencia, propiedad intelectual y defensa comercial.

Compras públicas también fue incluida en el acuerdo, lo cual posibilita la participación, en igualdad de condiciones, de proveedores chilenos en los procesos de contratación pública en los países miembros, abriendo un importante nicho de negocios para los empresarios chilenos.

Entre los aspectos legales e institucionales se aprobó un mecanismo de solución de controversias y la creación de un Consejo Conjunto Chile-Asociación Europea de Libre Comercio responsable de la aplicación y desarrollo del Acuerdo, a nivel de Ministros.

Anuncio del cierre exitoso de las negociaciones

Fue el Primer Mandatario de Chile quien dio a conocer la positiva noticia en Santiago el martes 25 de marzo del 2003.

Acompañado por la Canciller Soledad Alvear; el Director General de Relaciones Económicas Internacionales, Osvaldo Rosales; y el Director de Asuntos Económicos Bilaterales, Mario Matus, el Presidente Ricardo Lagos manifestó que este acuerdo permitirá a Chile ampliar aún más su mercado a los países de la Europa no comunitaria, fortaleciendo el acceso de exportaciones chilenas con mayor valor agregado a un mercado caracterizado por un alto poder adquisitivo, y potenciando la expansión y diversificación de las inversiones de los países miembros de la Asociación en Chile.

Este TLC debe entenderse como un complemento natural y necesario del Acuerdo que ya está en vigencia con la Unión Europea, tanto respecto de la política de acercamiento a Europa, como desde el

punto de vista de las exportaciones chilenas, las que aumentan su potencial con esta mejora en sus condiciones de acceso.